

Una de las Refexidas Guadrillas se
 dirigió á la Casa del 7^{to} s^{or} Governador
 del Consejo d.ⁿ Diego de Roxas, y
 Contreras, Obispo de Cartagena, Colegial
 de Cuenca en la universidad de Salaman-
 ca, y otra se endexeró con mucha prisa
 á la del Marq.^z de Esquilare, siendo su
 animo detexminado darle muerte, si lo
 hallaban, para lo qual Registraron
 toda su Casa, á cuya entrada parece
 hicieron Resistencia el Portero, y un Mo-
 ro de Mulay; pero siendo los dos grave-
 mente heridos, de q.^e Resultó la muerte
 de este ultimo, quedó toda la Casa aban-
 donada á disposicion de esta Guadri-
 lla, la q.^e examinó con el maior es-
 crupulo todas sus oficinas procurando
 hallar los duengos de ella, y no logrando
 esto por q.^e el Marq.^z tubo la fortuna
 de hallarse en el R.^l Sitio de S.ⁿ Jer.

nando, y siendo prontam^{te} avisado por uno de sus Individuos de quanto ocurría, la de Refugiarse disparado en Palacio, y su Muger la igual de haber podido salir de su Casa disparada por una puerta falsa, acogiendose en el mui Religioso Convento de las Saleras donde tenia doç Otifar: se Retiraron a la Calle sin q.^e se notase hiciere esta Guadrilla otro daño en otra Casa q.^e el Yompim^{to} de todas su vidrieras, y faroles, siendo constante q.^e entraron en alguna tienda donde habia mucho din.^o y en otras en las q.^e hallaron alajes de rumo valios; pero no tocaron a nada, y siguieron el Yumbo de satisfacer sus deseos, q.^e eran unicam^{te} lo de encontrar al Manoj.^l para quitarle la vida.

Yguales progresos hizo la Gua-

41
dilla q.^e pasó á la Casa del Illmo. S.^{or}
Gobernador del Consejo, de cuyo des-
concertado acty se infiere q.^e no guia-
ba á esta gente otro impulso q.^e el
tomar una temeraria satisfaccion
de todos quantos llegaban á presu-
mir eran causa no solo de haber
intentado acabar el traje Español,
sino tambien de los q.^e pudiendo ha-
ber hablado á S. M. á favor del
Pueblo enterandole de las mortifica-
ciones á q.^e estaba sujeto por el Mi-
nistro, no lo habian hecho por guar-
dar exactam.^{te} los Nuevos preceptos
de la adulation.

La parte principal de los Al-
borotados se dirigió al nuevo Real Pa-
lacio, y hallando en la Platería al
Duque de Medina-Celi, q.^e parece se
Retiraba á su Casa, lo hicieron salir

22.
desu Coche, y bolvix á Palacio para
que informase al Rey por menor de
lo q.^e toda aquella gente solicitaba
y q.^e enterado de ello determinase
S. M. lo q.^e hallase por convenien-
te al maior sosiego, y quietud de
su Cavallo.

Fue S. E. llevado hasta Pala-
cio en hombros de la turba obsequian-
dole con vivas, y aclamaciones; pero
con todo no dejó de causarle bastante
turbacion al principio, mas buelto to-
do en si convino cariñosa, y eficaz-
mente á todo con semejantes expre-
siones.

Fue como buen Español les prote-
xeria en quanto estubiere de su mano:
Fue no abandonaren la lealtad Española
tan decantada en todo los siglos por to-
das las Naciones del Orbe, explicando

43
ley q.^e el primex objeto de esta era el Res-
peto, el amor, y obediencia á sus Reyes,
y Señores. A lo q.^e todoj Respondieron: „
estaban prontos á sacrificax inmedia-
tamente sus vidas por su Rey, y toda
su h.^l Familia; pero q.^e su empeño (y are-
guxaban ser jurto) era el de q.^e habia
de morir el Marq.^s de Erquillare, y que
en aquellos mismos terminos podia S. E.
hacerlo presente á S. M.

En esto llegaron á Palacio. Su-
bio el Duque de Medina-Celi á ver
al Rey, á quien dió igual noticia de
tan grande novedad, y de quanto habia
podido penetrar, y saver del animo
de los Alborotados, en cuya intermision
se fueron juntando todas las demas
Guadrillas q.^e andaban horta entonces
dispersas componiendo ya entre todas
un Cuerpo de mas de 20 hombres.

44:
Ocuparon la Plazuela de Palacio
lo q.^e en ella cupieron: Basi el Duque
de Arco, para informarse por menor
de lo q.^e esta gente pedia; pero por
may q.^e trabas para inquirirlo per-
fectamente no pudo entender may en-
tre tanta confusion q.^e la voz comun
de viva el Rey, y muera Equilare.

No dejó de contristarse el R.^o
animo de S. M. con esta noticia por
que aunq.^e la tubo desde el principio
del Alboroto, no fue ni con la individua-
lidad, ni con el gran num.^o de gente
que le pintaron ahora.

Se dio orden para doblar la Suoni-
da en todo Palacio, y se puso toda la
Tropa sobre las Armas, estando à Ca-
uallo los R.^{os} Guardias de Corps.

Las Consultas q.^e sobre la deter-
minacion de este successo se hicieron

en Palacio fueron muchas, y varios
los dictámenes, por lo q.^e ninguna tu-
bo efecto, en lo qual se paso toda la
noche sin entregarse ni un solo instan-
te al sosiego.

En el discurso de esta misma
noche Regitaron los Alborotadoz to-
dos los Cuarteles de Ymbalido, sacando
de ellos quanto preso hallaron sin
q.^e a tanta fuerza bastare por enton-
ces ninguna Resistencia, como se acre-
dita en el Cuartel inmediato a la Ca-
sa Profesa de los Padres de la Compa-
nia de Jesus, q.^e habiendose hecho fu-
erte, y dando algunas descargas desde
dentro q.^e ocasionaron dos muertes, y
3: o 4: heridos: ultimam^{te} se les puso fue-
go por los Alborotadoz a las Puertas, y
ventanas, se abanzaron dentro llenos
todo de ira, y solo hallaron 3: presos,

96.
que pusieron en la Calle, y en su Com-
pañia, porq.^e los Soldados conociendo
el eminente peligro en q.^e estaban sus
vidas, si los hallaban, en el interme-
dio q.^e las Puertas, y Ventanas ardian,
labraron paso a su verdadero, y bien
fundado temor por los techos, de-
jando abandonadas las Armas, y de-
más Pertrechos Militares, de todo lo
qual se apoderaron los Alborotados.

La poca reflexion de esto, y
la mortal ira q.^e los dominaba se
justifica plenam.^{te} en haber dado prin-
cipio al voraz incendio sin meditar
el notable estrago q.^e pudiera ha-
ber causado en la citada Casa pro-
fesa, y otras; lo q.^e se hubiera espe-
rimentado sin duda á no haber si-
do la felicidad de q.^e no halló este
fuente Elemento materia combus-

tible en q.^e cebarse, luego q.^e redujo a cenizas las Puertas, y Ventanas; de lo que se infiere q.^e por entonces era toda esta gente un Cuerpo sin Cabera, un Exercito de Bagamundo, y un todo compuesto de las partes del infimo Vulgo, el qual se diferencia en un todo del Pueblo por q.^e este es un Cuerpo respetable, autorizado en toda forma por los Magistrados, Ayuntamiento, y demas miembros suyos de alto caracter, y aun q.^e este, o se diferencia tambien del Publico, q.^e es todo un Reyno, una Republica, o todo un senorio con Juces competentes q.^e pueden formalizar algunas leyes, las q.^e debe despues autorizar con su aprobacion el Soberano: De cuya verdad canonizada por el derecho se saca en consecuencia q.^e a los Alboxotados no debian reputarse ni por Pueblo, ni por Publico, sino

por un Monstruo temerario del in-
fimo Vulgo, y por lo mismo indigna, va-
ga, sin cierto domicilio, y absolutam.^{te}
abandonada, y perdida, por cuya evi-
dente Varion quanto pedian, y se ley con-
cedio por la R.^l benignidad del Rey no
debe reputarse por dudadero ni S. M. sin
mucho agravio de su R.^l autoridad pue-
de cumplirlo, ni esta obligado á ello
en conciencia, antes si á lo contrario
segun las disposiciones divinas, y hu-
manas.

Amanecio el Lunes 5.^{to} cuyo
dia sera memorable en los futuros
Siglos, aung.^o de ningun honor á los
Españoles: Emperio á cargar el Cuerpo
de los Alboxotadoj al Arco de Pala-
cio, clamando, q.^e valiese el Rey á
oirley, y hallandose este paro guarne-
cido con una Guardia Española, y otra

Malona, se detubo alli el temerario
concurso sin atravesarse (q.^e en esto solo
andubo prudente) a romper las dichous
dos h.^{as} Guardias por el respeto q.^e se
supone tubieron aun a las primeras
paredes del Palacio de S. M.

No se experimento igual tran-
quilidad con las dos h.^{as} Guardias Espa-
ñola, y Malona q.^e estaba en la h.^a
Consejos, pues esta u. q.^e proximada, o sofoca-
cada de tolerar violencias hicieron al-
gunas descargas nada bien reflexionadas,
pues ocasionaron muchas desgracias,
con las q.^e se encendieron en ira los
animos de los Alborotados (q.^e con inbre-
pida oradia usaban, y toleraban a
Vostro firme los tiros) y arrojandose
encendidos en colera, y furiosa yabia
sobre la Tropa Malona sin otras ar-
mas q.^e las piedras, q.^e se proporcionaban,

pusieron en mucho aprieto no solo á
esta, sino igualm^{te} á la Guardia Espa-
ñola, q^é aunq^é contra esta no iba dixi-
gido su encono, ni hizo el menor aro-
mo de defenja de orden de su prudente
Jefe por no encender mas un fuego
que emperaba á ser tan formidable:
como estas, y las Malongas estaban fuertes
fue preciso para vengarse de unas, á
propellar á otras.

Hubieran sido en mayor nume-
ro las desgracias (q^é referiremos des-
pués) á no hallarse pronta una buena
Partida de R.^{ta} Guardias de Corps que
con Espada en mano, y las Pistolas pre-
venidas procuraron contener á esta
fente; pero sin q^é de obra, ni de pala-
bra se llegase á ofenderla, antes bi-
en se procuraba templarla con todas
aquellas razones q^é dicta la pru-

dencia, e inspira la Varion en eventoj
tan apretados, y confusos, y aun algu-
nos Guardias q.^e dixeron levisimos aro-
mos de faltax a esto fueron heridos,
el uno gravem^{te} en la Cabera, tirando-
les piedras los Alborotados.

Retiraron a este tiempo a la Guar-
dia Malona, a persuasiones de un ofi-
cial calificado por muy instruido, de
la Espanola, a cuya retirada pudieron
los Alborotados haber a las manos un
Soldado Malon, pue aunq.^e este tomio
por efugio el incluirse a una partida de
Fusileros de Montana q.^e estaba conte-
niendo a los Alborotados en la Calle
Mayor, fue tan grande el numero de
los usurpadores de la publica quietud
que cargo sobre ellos pidiendo al dho
Soldado Malon q.^e el oficial q.^e la co-
mandaba tubo a bien el entregarle por

evitar convequenciaj may fatales si se oponia á su intento por la guerra.

Despues q^e los Alborotadoz lo tuvieron en su poder parece hicieron brevemente una especie de conveso sobre la muerte q^e deberian dar al infeliz Soldado Walon. No se supieron otras Resultas de esto q^e las q^e vio, y sabe todo el Mundo, y da notable pabon el ponderarlo.

Condugeron al Walon á la primera Casa de la Carrrel de esta Villa de las q^e tiene frente de la Fuente. En ella lo amarraron fuertem^{te}. No faltó un Sacerdote q^e viendo lo inmediato que estaba á morir aquel hombre se llegó á conferarlo, y executarlo. Parece no entendia nuestro Ydioma, y como pudo se explicó, diciendo: Ne entende; Esta voz la interpretaron los Alborotadoz

expresando guerra decir: No entien-
do de confesarne, e impacientes los
Alborotadoz mandaron al Sacerdote
se Metixane sino queria experimen-
tar un desdichado fin. Obedeció inme-
diatamente, y aquellos publicaron sin
aromo de verdad q.^e el Halón era
Herege, pueq. habia dicho claramente:
No entendia de confesarne, q.^e esto
queria decir aquel Nu entende, e in-
continenti emperaron a descargar so-
bre él gruesas piedras, Saxotazo, y
otroz golpes con q.^e le quitaron la vida
con el maior rigor, y crueldad. Fen-
dieronle en el suelo, y viendo daba to-
davia indicio de tener vida uno de
los Alborotadoz le hecho sobre la Ca-
bera una piedra de diez, o doce libras
con q.^e le hizo saltar los sesos, y dar la
ultima boqueada.

34:
Esta barbaridad junto con la q.^{ca}
después hicieron con este, y otro Cadaver
de la misma Tropa, q.^{ca} tambien ma-
taron, como vamos á expresar, es dig-
na de la maior abominacion, y muy
propia de Tiranos q.^{ca} de Catolicos.

Viendo los Alborotados la fuga
de los Malones, y q.^{ca} se hallaban sin
Armas para salirles al encuentro
(tal fue el desesperado Ruido que
les tomaron) acudieron muchos á bus-
carlos, y bolviendo bastantes prevenidos
de ellos, al pasar por cerca de la Pla-
zuela de S.^{to} Domingo, y Calle que ba-
ja á los Canojes del Rexal desde ellas
encontraron una partida de las Guar-
dias Malones q.^{ca} se retiraban á su
Cuartel. Dieron sobre ellos, y como
ya lleng de confusion, y espanto no tu-
bieron animo para otra cosa que

para sufrir una descarga de los Al-
borotados, de q.^e murieron quatro al
instante, y de los heridos murieron dos
en el S.^{to} Hospital, y los demas con mu-
cho espanto, y pavor se refugiaron en
las Iglesias inmediatas: cuyo Sagrado
les liberto la vida.

El primero q.^e mataron amarra-
do à la Reta de la Carril de esta Vi-
lla, como dejamos referido, le arras-
traron por varias Calle, y pasando
por el pie de una pequeña Tro-
pa Walona q.^e habia en la Plaza ma-
yor, ocupando la derecha otra igual
Guardia Española, à la q.^e no llegaron:
irritados hasta lo sumo los Walones
à vista de tal atrevimiento, y del do-
lor q.^e les causò el lamentable espec-
taculo, q.^e pedia como vengancia à
sus Paysanos, y Compañeros, quisieron

56.
tomarla en quanto ley fuese posible en
sus cortas fuerzas.

Para esto dieron una descarga so-
bre los Alborotados q.^e supieron con ani-
moso denuedo, y de la q.^e resultaron 3:
o 4: muertes, y algunos heridos.

Poraxon puesto los Soldados
Galones este impulso de su Espiritu, p.
apenas descargaron, quando en obex-
becidos como nunca los Alborotados,
dieron sobre ellos. Mataron 3: hixie-
ron quatro de muerte, y uno de ellos
que se refugio entre las Guardias Es-
pansas, pensando era este Sagrado
el may a proposito para salvar su
vida, por may q.^e el Cavallero ofici-
al trabas para q.^e esto se exper-
imentase no pudo conseguirse, y tu-
bo q.^e entregarlo a los Alborotados,
al qual amarraron a un poste de los

del Portal de Paños, y le dixeron la misma
muerte q.^e al primero, y juntos los dos
Cadauerey los lleuaron mostrando
por varias Calles, y ultimam.^{te} los con-
dugeron fuera de la Puerta de Toledo,
donde encendieron un gran fuego, y arro-
jaron en él a los Cadauerey, donde fue-
ron prontam.^{te} devorados: Crueldad p.^r
cierto q.^e puede tener mucho lugar en-
tre los mayores de Nerion, Dioclecia-
no, Decio, Desiderio, Atila, y otros
Monrhuos q.^e se reputaron en la in-
humanidad por Aborto del Abismo.

Todo este dia, ^e la mayor p.^{te}
de él, andubieron los Duq.^{es} de Medina.
Celi, y de Arcoy entre la confusion de
los Alborotadoy, procurando sesegarlos,
y ofreciendoles para ello de parte del
Rey quanto pidiesen; pero no bastó ni
la eficacia de sus Barones, alto ca.

racter, ni respetable autoridad para
 contener tanta furia, pues respondian
 a esto, Procuraban unicamente ^{te} persuadir
ley á q.^c se retirasen, y no cumplir
despues nada, y q.^c en una palabra
ni dexarian su conmemorada accion,
ni darian credito á nadie, sino sa-
lia S. M. en persona á ojererlo, y q.^c
este seria el unico medio q.^c se ex-
vivia de Remora á tanta tormenta.

Tampoco tubo ningun buen
 efecto el Christiana celo con q.^c an-
 daban por las Calles varios Padres
 de S.ⁿ Felipe Mexi, y de S.ⁿ Fil, exor-
 tando á todos al sergio manifestan-
 doley en Crucifijo, y haciendoley ex-
 pression de lo q.^c padecio por nosotros,
 y q.^c aquel divino Señor, valia uni-
 camente á dar la Paz á su Pueblo
 Christiano; á cuidar Catholicos exortacio-

63
ney Respondian los Alborotados, que
no era tiempo de atender á sus exor-
taciones: que eran christianos, pero q.^e
en el caso presente á no oír de la R.^a
boca de S. M. la concecion de lo que
pedian no era dable desahen la em-
presa comenzada.

Nos persuadimos á q.^e en es-
ta Rplica de los Alborotados no proce-
dian sin un gran Consejo, pues el prin-
cipal objeto q.^e discurremos llevarian
para esto sería oír de S. M. el per-
dón de todo, pues era visible su de-
testable atrevimiento digno del maior
castigo, y q.^e perdonandolo S. M. (aun
que no estaba obligado á cumplirlo)
mandaria se observase inviolable-
mente por conocer su inimitable
Real piedad.

Entre los Padres q.^e procuraban

ansiosamente contenex la indomita
furia de los Alborotadoz iba el Padre
Cuenca, Predicador de Plaza de su
Convento de S.ⁿ Gil, Natural de la
Villa de Consuegra, Priorato de S.ⁿ
Juan, en la Mancha, Varon verda-
deramente Religioso, y de una vida,
y costumbres exemplar, y Recomenda-
ble.

Viendo este buen Religioso lo ue-
go, pertinax, y desenfrenado que es-
taba el Cuerpo de los Alborotadoz se
fue a Palacio, y entrio a hablar al
Rey.

Yba con la Cabera cubierta de
Ceniza, una roga al Cuello, y un Cru-
cifixo en la mano, de cuios modo
hablo a S. M. haciendole un chris-
tiano Varonamiento con todo el fer-
vor de su grande Espiritu, y con

61

toda la doctrina de su alto talento, manifestando à S. M. la disposicion en q.^e se hallaba el Pueblo, y el furor tan grande q.^e habia engendrado en sus corazones algunas desgracias q.^e habian ocasionado los Guardias Maloras, persuadiendo à su Magestad à que aquella era la ocasion de perdonarlo, y Remediarlo todo; lo que se conseguia con conceder à los Alborotados lo q.^e pidiesen, manifestandose S. M. à declararlo así à vista de ellos; y q.^e con ninguna otra cosa se serenaria tanta tempestad: Fue el monstruoso Cuerpo de los Alborotados se desvaneceria enteram.^{te}, y q.^e logrado se podian dar conducentes disposiciones, para q.^e jamas voluiese à las Sobuster que entonces tenia. Y así

añadio q.^e sin disposicion alguna esc.
 guraba no bolveria á tal Estado, pen-
 dandose en q.^e toda la soberania con-
 que se hallaba nacia de la union, y
 guero Cuerpo á q.^e habia llegado,
 y q.^e desbaratado este Cada uno pro-
 curaria encubrir el haberse hallado
 en tan temeraria accion por el justo
 miedo q.^e le infundiria el Recelo del
 castigo á tan enorme delito, y q.^e en
 este Caso S. M. era arbitrio de abolir
 quanto ahora ofreciese, puey ni por
 las leyes Divinas, ni Humanas esta-
 ba obligado á su indispensable cum-
 plimiento, lo q.^e justificaria con irre-
 vatibley Varones, si el tiempo diere lu-
 gar á ello.

Este fue en substancia el Va-
 ronamiento q.^e el Padre Cuenca

63
hizo á S. M., cuyo R.^l animo se in-
clinó desde luego á condescender con
lo que los Alborotados le suplicaron;
pero no faltó entre los q.^c asistieron
á este acto quien quisiere poner al-
gun R. celo en el R.^l, y magnanimo Es-
píritu de S. M. sobre el presentarse
á los dichos Alborotados; mas el Padre
Cuenca lleno de un fidelísimo Espiritu,
dijo, Señor, nada tema V. M. por q.^c
sus Cavallos en medio de las teme-
ridades q.^c practicarán qy, no decaen
otra cosa q.^c ver la R.^l persona de
V. M., á quien veneran, y aman con
una ciega lealtad, y desde luego ofren-
co mi Cabera al Cuchillo quando nin-
guno haga el may leu^{to} movim., an-
tes bien verá V. M. una confusa ada-
macion q.^c esalarán sus coraciones,
llena de Rpetidos Vivar.

62:
Con esto se salió el Padre para
alentar, y exortar á la tranquilidad,
y composicion de todo á loy Alboxo-
tado, manifestandole, segun se le
dio el R.^o orden, el buen deseo de su
Majestad en condescender á sus su-
plicas, en cuyo tiempo q.^o emplea el P.
Cuenca en ir perfeccionando esta
grande obra, Reflexionamos (arre-
glando á los may verdaderos informes
que hemos podido adquirir) las deter-
minaciones, ó los votos de un Consejo,
Junta, q.^o prontam.^{te} se formó en Pala-
cio de orden, y á presencia de S. M.
para poner en practica lo q.^o se
estimase por may acertado, y conve-
niente.

Consejo.

Juntos loy q.^o componian, y se es-
plicarian, en presencia de S. M. les